

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXIX

SABADO 23 DE ABRIL DE 1887

NUM. 91

EDITORIAL

IMPORTANTISIMA CUESTION.

Con cuantos detalles ha llegado á nosotros la noticia, hemos dado ayer á nuestros abonados, la de la visita de inspeccion, que pasara en el dia anterior á varias viviendas de la poblacion murada, el señor Regidor del Distrito, á quien para el efecto acompañaban dos facultativos.

No sin temor y cierto sobresalto, habrán leído el suscito relato que hacíamos de las condiciones en que fueron hallados diferentes albergues de las calles de Basco, Victoria y Magallanes, sin que pudieran explicarse seguramente, el porqué de la existencia de tales focos insalubres en parajes tan frecuentados de la poblacion.

En verdad que debe ser en esta del mayor rigor, la observancia de la higiene, porque faltando ella en las viviendas de personas se carece del elemento principal para la existencia humana, que está además en constante amenaza y peligro, en cualesquiera de las estaciones, aun cuando pueda ser más inminente el riesgo, aquella en que sobrevienen y se desarrollan los grandes calores.

Las cuestiones de higiene pública, tienen cual es sabido varias divisiones, y para todas ellas hay agentes encargados por parte de la Administracion. En lo ordinario, pues, corresponde á los Ayuntamientos el velar y cuidar de la salubridad de la poblacion que administran, para lo cual es una de sus primeras facultades, la de inspeccion de la edificación urbana, en que no debe nunca consentir el más pequeño abuso, pues que de ahí suelen tener origen generalmente, los que despues se advierten, como ha sucedido ahora, en los aposentos del vecindario.

Siendo el principal objetivo de la higiene el bienestar de todos, parecia natural que nadie infringiese sus reglas cuidando cada uno de por sí de que se cumplieran con exactitud; mas como nunca falta quien guiándose por su egoismo en nada repare para satisfacerlo, de ahí que la autoridad constituida, tenga que estar vigilante para el mejor cumplimiento de aquellas reglas, pues si se dejan ellas á la exclusiva decision individual, frecuente será el encontrar circunstancias desfavorables como las advertidas en las casas que fueron objeto de la visita domiciliaria practicada con tanto celo, por el señor Regidor del distrito de intramuros señor Torres y Perona.

Nosotros creemos que con el mayor rigor se debe llevar á efecto inmediatamente el desaloje de las casas en que se encontró hacinado el vecindario, hacinado indebidamente, en habitaciones que ninguna condicion higiénica tienen; y si una visita igual se practicara en los demás distritos de esta capital, es bien seguro serian muchisimas las casas en que se albergase un número excesivo de personas sin que reuniesen tampoco las condiciones necesarias de salubridad.

Fuera, pues, oportuno, se previniera á los señores Regidores, que inmediatamente practicasen en sus demarcaciones administrativas visitas domi-

ciliarias, procediendo con el mayor rigor á remediar cuantas faltas advirtiesen.

Las enfermedades y la mortalidad proviene en su mayor parte, de la ausencia completa de la higiene en las habitaciones en que moran muchas personas, y toda vigilancia en ese punto será siempre poca, ante la prevision de las consecuencias fatales que suelen seguirse de semejantes anormales situaciones.

Aquí, verdaderamente, no tiene explicacion, el abandono con que se miran las cuestiones de higiene pública, y si en cuanto á la privada se observan algunas buenas reglas, suelen verse ellas burladas en muchos casos como los advertidos al pasar la visita á que nos referimos.

Sin duda el señor Concejal tiene y le basta la satisfaccion de su recto proceder, pero sin el menor ánimo de adulacion, creemos cumplir un deber felicitándole sinceramente por el celo é interés con que ha llevado á cabo su visita á las calles de Basco, Victoria y Magallanes.

Y hay que reconocerlo; por ese camino es por donde principalmente se llenan los deberes que están marcados á los funcionarios municipales, haciéndose así merecedores á la estimacion y gratitud de los vecinos honrados, todos los que aceptan el delicado cargo de Regidores.

Repetimos, pues, nuestra felicitacion al señor Torres y Perona.

EXTERIOR

NUESTRA ESPLENDEZ CON ALEMANIA.

A principio del año pasado publicamos un artículo sobre nuestro comercio con Alemania el año 1884, comparándole con el de 1880. Hoy nos toca hacer la comparacion con el año de 1885, última balanza publicado por la Direccion general de Aduanas. Veáanse los datos:

	Importacion de Alemania en España.	Exportacion de España á Alemania.
1880.—Sin tratado. Pis.	42.600.816	7.190.384
1885.—Con tratado. . .	94.759.569	11.976.619

Diferencia de más con los beneficios del tratado. 52.158.753 4.786.235

Resultado de esto, que en cinco años Alemania ha aumentado su exportacion para España en 52 millones de pesetas, mientras que nosotros sólo hemos conseguido subir á 4 1/2 millones más que en 1880.

Por estos números no sale la cuenta para elogiar el tratado con Alemania, ni para dejar satisfechos á nuestros concertadores, ni para lisongear á nuestro país; sólo sale la cuenta para los alemanes, quienes desde la celebracion del tratado han visto aumentar cada año su comercio de exportacion para España. Y como en el año 1885 se llevaron en metálico 208 millones de reales más de nuestro país, enviándonos tejidos, cáñamos, cueros, manteca, etc. etc.—y no indicamos los agardientes que envenenan á la humanidad y desacreditan nuestros vinos, porque ya se sabe que ese producto constituye más de la mitad de su comercio—no hay que decir si mirarán con cariño ese tratado.

En cambio, nosotros vemos bajar el comercio de exportacion de nuestros vinos, principal riqueza de nuestro país, por la competencia que nos hace esa Alemania, á quien colmamos de favores; y para escarnio nuestro pone en sus vinos, falsificados con agua, alcohol, materia colorante, y una esen-

cia, los preciados nombres de Jerez, Tarragona ó Alicante, los cuales consume ó exporta al mercado inglés, en donde las legítimas marcas de nuestros vinos y el crédito adquirido á fuerza de gastos y desvelos, están siendo destruidos por los tudescos.

Se nos dirá por los patrocinadores del tratado que vamos aumentando en exportacion de otros productos, y tenemos que contestar que ese aumento es ilusorio; no duradero y progresivo como el de los alemanes.

Del año 1884 á 1885, la exportacion de nuestro vino ha bajado en 18.462 hectolitros, valorados en un millón de pesetas, y no es porque se consume menos sino porque el vino falsificado con nombre español, se fabrica, se vende y se consume en perjuicio de los legítimos de nuestro país.

Se dirá tambien que el aceite vá en aumento; pero contestaremos que este aumento es tambien eventual, porque si bien la exportacion á Alemania ha aumentado en 1885 con relacion al año anterior; en 2.882 toneladas, valoradas en 2 y medio millones de pesetas, nuestra exportacion de 1886 ha tenido baja, como lo demuestra que la exportacion general de 1885 fué de 42.315 toneladas, y la de 1886 ha sido de 15.262. Resultando de todo esto una baja en la exportacion general de dicho producto de 27.000 toneladas, valoradas en veintin y medio millones de pesetas.

De aquí la depreciacion que sufre el aceite en el mercado español, del cual tratemos otro dia.

Hoy sólo queremos patentizar que el tratado de comercio con Alemania nos es altamente perjudicial, y que á su renovacion debió haber precedido nuevas concesiones de parte de Alemania, resultado del estudio de las balanzas de 1883, 84 y 85.

Se ha prorrogado el tratado; no se han consultado las balanzas de los años últimos; no se ha buscado la compensacion; ha habido cuestiones políticas que atender; vaya en buen hora lo pasado, y fjémonos en el presente y en el porvenir.

La produccion vinícola en España va en aumento de cada dia; el consumo no está en relacion con la produccion, y hay un sobrante que exportar. La exportacion no está en relacion con el sobrante, y necesitamos mirar por nuestros propios intereses.

¿Qué causas se oponen á nuestra mayor exportacion? Busquémoslas, y entre ellas encontraremos que el mercado francés pone trabas á nuestra exportacion, unas veces con el pretexto del yeso y otras por la graduacion alcohólica; pero lo real y positivo es que no quiere, y esto lo haríamos tambien nosotros, no quiere Francia que los agardientes alemanes, mezclados con los vinos españoles, entren en Francia como producto español, y que los millones de francos que nos dan por nuestros vinos vayan á parar, parte de ellos, á favorecer la industria de Alemania.

Esto que decimos, es tocante á los agardientes exportados; pero una grandísima parte, que no se exportan, se consumen en España, ya para la mezcla con los vinos, ya para la fabricacion de licores; y teniendo en cuenta que los agardientes amilicos son altamente perjudiciales á la salud, afirmacion declarada por todos los Consejos de higiene, facultades de medicina y celebridades médicas, es de interés ocuparnos en ellos, levantar nuestra voz como lo venimos haciendo desde hace tiempo, ya en los periódicos, ya en los cuerpos consultivos, ya en las Cámaras de Comercio, ya en el Congreso de diputados, para que el Gobierno tome disposiciones que imposibiliten la mezcla de los agardientes industriales en los vinos y fabricacion de licores, y pedir á Alemania y á las demás naciones la garantia para los productos naturales de nuestro suelo, y que en las producciones de su nacion pongan nombres de su país, pero no apliquen denominaciones españolas, que son siempre en descrédito nuestro.

Si el gobierno inspirándose en su patriotismo nunca desmentido, no procura atajar los males que sufre nuestra produccion, no entabla reclamaciones por medio de nues-

tros representantes en el extranjero para que no pongan marcas españolas á el vino que allí se fabrica, como antes hemos indicado, no ordena que el agardiente amilico ó de industria se inutilice al aforarse en nuestras aduanas, para que no se pueda mezclar con nada que sea potable, si todo esto no se hace, no tardaremos en llegar á la ruina, ya que en el camino recorrido hemos hundido nuestra fabricacion de agardientes y empezamos á sufrir funestas consecuencias en los vinos.

JUAN MAISONNAVE.

LAS BODAS DE ORO DE LEON XIII.

Los periódicos católicos de Europa y América nos anuncian diariamente los preparativos que se están haciendo en todo el orbe para llevar á los pies del Trono del Pontífice el 31 de diciembre del año presente, en que cumple el quincuagésimo año de su vida sacerdotal, las ofrendas de amor, y adhesion de todos los fieles de la Iglesia.

Casi no existe pueblo ni nacion en el mundo que se sustraiga á la espontánea y entusiasta manifestacion de estos afectos; ni hay Principe sobre la tierra, por extensos que sean sus dominios y numerosa la cifra de sus súbditos, que pudiera lograr un homenaje más universal y entusiasta de la devocion cariñosa que se profesa al sucesor de San Pedro.

En las grandes festividades que en nuestro siglo ha celebrado la industria y el trabajo humano en las capitales de los Imperios y de las Repúblicas más poderosas, en Londres y Viena, París y Filadelfia, parecia haberse realizado enteramente el sueño de los grandes pensadores, el de la aproximacion de los pueblos, el de la inteligencia pacífica entre las más distintas razas y el de union universal de la humanidad. Estos ensayos no han podido dejar de ser considerados como muy gloriosos, porque alcanzaron en lo posible el logro del generoso intento. Pero la expresion completa de semejante deseo en toda la extension de su importancia moral parecia como reservada á las glorias del gran Pontífice que, despues de haber acometido con feliz resultado tantas empresas conciliadoras entre los pueblos y los Gobiernos, y de haber establecido tantos vinculos de concordia entre los Estados más adversarios, coronará su obra en la fecha que dejamos señalada, reuniendo en torno de su elevado sitial al sacerdocio de las regiones más distantes y las ofrendas de todas las razas que habitan sobre el globo.

No es la vez primera que *La Época* se ocupa de la forma y manera como España, nacion tan católica, se promete acudir al universal llamamiento que ha de renovar sobre las gradas del Vaticano, la simbólica maravilla de la adoracion de los Reyes Magos. Casi todos nuestros prelados ya han dirigido á sus fieles sus pastorales de solicitud exhortacion, documentos que traspasan el entusiasmo con que España acudirá al jubileo.

Además de las comisiones sacerdotales creadas en cada diócesis, en todas las capitales y pueblos importantes se han constituido juntas en que principalmente las damas más distinguidas de cada localidad han pedido para si el honor de ponerse al frente de las comisiones de propaganda, de suscripcion de fondos y de recoleccion de ofrendas y dádivas.

En Madrid, tomada la iniciativa por el venerable prelado señor Sancha, se han formado juntas parroquiales y una central organizadora, de que ha sido nombrada presidenta la Marquesa de Miraflores, vicepresidente la Marquesa de Molins, secretaria la Duquesa de Bailen, vicesecretarias las señoras Loring de Silvela y Olazábal de Tapiá, y tesorera la Condesa de Villanueva de Perales. La Duquesa del Infantado, La de Medina de Rioseco, la Condesa de Guadalupe, la señora de Santos Suarez y la de Gibert cooperan del mismo modo á la iniciativa de todas. La Duquesa de

Mandas y la Marquesa de Casa-Loring reciben suscripciones y donativos, y la organizacion es tan perfecta y la propaganda tan activa, que indudablemente la capital de España estará representada en la Exposicion del Vaticano como á su fama de espléndida corresponde.

Los periódicos de Barcelona, Zaragoza, Valencia, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Málaga y Bilbao dan la noticia de que en sus respectivas localidades se procede con la misma actividad y el mismo entusiasmo, y de algunas partes ya se enumeran algunas de las muchas ofrendas que comienzan á recibirse.

Una señora de Bilbao ha concebido el pensamiento de bordar una alfombra para el cuarto de estudio de Su Santidad. Esta alfombra será costeadá entre todas las señoras y señoritas de la capital de Vizcaya.

En Valencia se están reuniendo piedras preciosas para bordar una estola á nombre de la junta diocesana, y ya han depositado: la parroquia de Santa Catalina, un brillante, cuyo valor asciende á 1210 rs.; Pedralva, una cornetera engastada en un anillo de oro; Tabernes Blanques, una perla; Villamarchante, una esmeralda; Villalonga, un diamante rosa; Rafael de Almunia, una esmeralda; parroquia de San Lorenzo, un rubí oriental; Masanasa, una esmeralda; Alcántara, una amatista; Benetúser, un topacio; Ayodar un diamante engarzado en oro; Bonrepós, una perla; Sollana, un brillante engarzado en oro; Cirat, un topacio; parroquia de San Miguel, un brillante; parroquia de San Salvador, una amatista; parroquia de Santa Cruz, una esmeralda; de Torrente, un brillante engarzado en oro; parroquia de San Martín, un diamante y dos topacios; parroquia de San Pedro, un diamante rosa; Benimantfull, una amatista; parroquia de San Esteban, una esmeralda; Nucía, un diamante; Puebla del Duque, un diamante rosa; Picaña, una amatista y un topacio; Algar, 562,10 rs.; Palma de Gandia, 100; Ador, 100; Paiporta, 100; Sempere, 100; Aleira 780; Senija, 100; Silla, 102; Pego, 200; Ebo, 80; Palomar 100.

La Iglesia parroquial de San Andrés ha presentado varios diamantes rosa de diferentes tamaños, notable regalo de sus piadosos feligreses los señores Marqueses de Dos-Aguas. Dichos diamantes, engarzados sobre la cruz y el pescado, como alegorias de la Iglesia mencionada, han sido entregados en un hermoso estuche al Seminario conciliar.

Razon tiene el discreto cronista de *EL RESUMEN*. Esta manifestacion hará época en medio de la agitada vida y de las contrarias emociones de nuestro tiempo, y es grato ver que para hacerlas más universales y más bella en Madrid, como en todas partes, desde los asilos donde la caridad recoje á las huérfanas hasta el *budoir* de la dama aristocrática, funcionan activamente las tijeras y la aguja, y se extienden los bastidores, en los que trabajan unidas la piedad y el primor para producir delicadas obras destinadas al Pontífice del orbe católico, mientras los agraciados por la fortuna contribuyen con el espléndido don de la opulencia.

EL GENERAL DON ANDRÉS BRULL.

Ya tuvimos el sentimiento de dar cuenta de la defuncion de este distinguido Oficial general, acaecida en Sevilla en la madrugada del 26 del mes de febrero.

Hé aquí algunos apuntes de la vida del digno jefe que ha dejado un vacío sensible en el ejército.

En agosto de 1835, siendo alumno, y cuando se aproximaban las expediciones carlistas mandadas por los cabecillas Gomez Quiles y Cabrera al cuartel en que se encontraba su compañía, contribuyó en gran parte á la defensa del cuartel, y al año siguiente, en el mes de noviembre, logró distinguirse en la defensa del fuerte de San Francisco. Se encontró en la defensa de Madrid cuando vinieron los carlistas man-

—Léeme esa carta, hija mía—dijo el anciano á la joven.
Enriqueta obedeció, leyendo en voz alta las siguientes líneas:

SEÑOR:

El hijo de uno de vuestros compañeros de armas en la Vendée, de un gentil-hombre caído con gloria á vuestro lado en el combate de la Panissiere, solicita el honor de presentar sus respetos á uno de los heroicos sostenedores de esa grande y noble causa, vencida, pero no muerta. Si haceis en mi obsequio una excepcion á vuestra costumbre, que no desconozco; si consentis en recibirme, será dichoso y os estará reconocido el más respetuoso de vuestros servidores,

EL CONDE ROBERTO DE LOC-EARN.

—¡El hijo del conde de Loc-Earn! ¡El hijo de mi antiguo amigo... de mi hermano de armas! ¡Ah, ciertamente le recibire!—exclamó febrilmente el señor d'Auberive cuando Enriqueta hubo acabado.

El ayuda de cámara retrocedió hasta la puerta.

El anciano movió la cabeza hácia ese lado y le preguntó:

—¿Quién ha traído esta carta?

—Un joven moreno, buen mozo y simpático—respondió José.

—¿Dónde está ese joven?

—Espera en el vestibulo.

—105—

El señor d'Auberive hizo un gesto violento que su parálisis no le permitió acabar.

—¡En el vestibulo!—repitió con indignacion.—¡Cómo, viejo loco! ¡Te permites hacer esperar en el vestibulo á un conde de Loc-Earn!

—Yo ignoraba...—balbuceó José.

—¡Hay cosas que es preciso adivinar! ¡A tu edad no se tiene el derecho de cometer tales necedades! ¡Corre en busca del conde de Loc-Earn... preséntale tus excusas, las excusas más humildes, ¡me entiendes bien?, é introducelo en seguida! José, muy humillado, desapareció.

—¿Debo quedarme, padre mio?—preguntó Enriqueta.

—¿Por qué no? ¿No serás tan dichosa como yo al conocer al hijo de mi antiguo compañero?

—Seré dichosa sin duda alguna con todo lo que pueda causaros alegría—murmuró la joven.

En este momento la puerta se abrió y el criado anunció:

—El señor conde de Loc-Earn.

El anunciado, que nuestros lectores ya conocen, avanzó con mucha soltura hasta cerca del señor d'Auberive, á quien saludó profundamente: despues se inclinó delante de Enriqueta.

—¡Ah, señor conde!—exclamó el anciano;—¡vos, cuyo nombre me trae á la memoria tan antiguos y caros recuerdos, sed bienvenido! Tomad mi mano izquierda, ¡voto á brios! ¡Es la mano de un amigo! Una maldita parálisis me impide

—108—

biera atravesado por vuestro espíritu la idea de que me proponia explotar el nombre de mi padre, vuestro amigo, vuestro hermano de armas, vuestro correligionario político, para obtener de vos proteccion, ayuda y socorro!

—Y bien; aunque así hubiera sido—replicó vivamente el anciano,—¿no tenía yo derechos sagrados á vuestra confianza? ¿No los teniais vos á mi apoyo?

—Os lo he dicho, soy orgulloso, y de nadie en el mundo hubiese aceptado nada, ni aun de vos.

—¿Por qué?

—Un noble pobre puede y debe trabajar para vivir y no alarga la mano á la limosna, por disfrazada que sea; si algun dia todo le falta, aun el pan, quiere que lo ignoren.

—¡Os ha faltado el pan!—exclamó el señor d'Auberive angustiosamente.

—Sí señor, más de una vez.

—¡Y no habeis venido!—Replicó el anciano.—¡Ah, eso está muy mal! Eso es muy cruel, y vuestro orgullo era un consejero funesto. ¡Sabeis con que peso cargais mi conciencia! Vuestro padre en la Vendée, algunos dias antes del heroico combate en el cual debía morir, me prestó una suma importante. Cuando cayó en mis brazos y nuestra causa se vió perdida me fué preciso salir de Francia para escapar la pena de muerte pronunciada contra mi por los consejos de guerra. Pasaron algunos años; una amnistia me permitió la vuelta. Tuve entonces la ligereza inaudita, la inexcusable culpa de

—101—

saria las más veces por el estado del enfermo, habian olvidado poco á poco el camino del hotel, cosa natural é inevitable.

No por eso se quejaba menos el señor d'Auberive, y con cierta amargura, de verse descuidado y olvidado de todos.

La joven Enriqueta, como una pobre flor privada de sol y de aire vivificante, crecia cerca del anciano, que la adoraba, pero con una ternura egoista, no ocupándose de procurar á su hija las distracciones indispensables despues del trabajo que le proporcionaban los maestros de todas clases.

Obediente y afable, aprendia. Enriqueta dócilmente lo que le decian que estudiara, pero quedaba indiferente á los progresos: no conocia la emulacion, ese poderoso motor de las inteligencias.

Estudiaba concienzudamente, pero sin ardor; cuidaba de un jardinito reservado para ella en el gran jardín del hotel, pero lo cuidaba sin placer alguno.

—¿Para qué se decía—cultivar unas rosas cuya belleza he de admirar sola, cuyos perfumes he de respirar sola tambien?

No salia nunca, excepto el domingo, que iba á oír misa á la parroquia cercana con su doncella, antigua y digna mujer, de abnegacion completa, pero de espíritu pobre.

Durante estas ausencias dominicales se sentia inquieto el señor d'Auberive, sin saber precisamente por qué y se forjaba quimericos temores que su estado enfermizo le aumentaba cada vez más.

dados por Cabrera y el Pretendiente en persona.

Fue promovido al empleo de teniente en 11 de diciembre de 1838 por las obras de defensa que hizo en las plazas de Vitoria y Miranda de Ebro, y en este último punto convirtió en hospital militar el convento de San Francisco.

Asistió a la toma de Gamarra Mayor, y se cita como uno de sus numerosos hechos de armas, la heroica defensa que hizo contra el regimiento faccioso, titulado Húsares de Arlabán.

Continuó las operaciones hasta el Convenio de Vergara. Pasó después a Aragón con el ejército expedicionario, y en el mes de octubre del año 1839, al ser atacado el pueblo de Calanda, fué hecho prisionero por el cabecilla Bosque y canjeado a los seis meses.

El grado de capitán fué obtenido por el señor Brull sobre el campo de batalla. El día 24 de mayo, en el sitio de Morella, construyendo una batería contra el fuerte de San Pedro Mártir, cayó gravemente herido, siendo tal su arrojo en aquellos críticos momentos, que se le dió la cruz de San Fernando de primera clase.

El año 1843, en el bloqueo y sitio de Zaragoza, desempeñó comisiones difíciles, y repetidas veces conferenció por orden superior con las autoridades sitiadas, tratando de asuntos muy importantes, por lo que se le dió el empleo de comandante.

Pero no eran éstos sus únicos hechos de armas en la ciudad heroica, pues desarmó a los milicianos aragoneses é hizo respetar en la plaza al Gobierno constituido.

Los demás empleos en su carrera militar se le dieron por antigüedad.

Fue ascendido á brigadier el 22 de marzo de 1871, y en 1872 marchó á Manila para pasar una revista de inspección en aquella plaza y en la comandancia de Cavite. Los servicios prestados hasta el año 1878 en la plaza de Manila le valieron la gran cruz del Mérito militar.

El 26 de mayo de 1879 fué ascendido á mariscal de campo, y dos años después nombrado Comandante General subinspector de Aodulucia, cargo que desempeñó hasta 1.º de diciembre de 1886, en cuya fecha pasó á la escala de reserva del Estado Mayor general del ejército.

LA SITUACION DE EUROPA.

Madrid, 6 de marzo.

Desde hace seis meses vive Europa en presencia del espectro de la guerra. Ni las manifestaciones de los soberanos y los directores de la política de las cinco grandes potencias, ni la actitud mesurada y tranquilizadora de la prensa, han conseguido restablecer la paz moral. Hemos llegado á un punto en que aun cuando se pusieran de acuerdo Bismarck y Kalnoky, el czar y el presidente de la república francesa para condenar solemnemente la guerra, no se conseguiría espantar los malos agüeros que vienen de las fundiciones militares, de los arsenales en plena actividad, de los cuarteles y los campamentos. Mal modo de profetizar perennes paces es esta que los viejos leones de la discordia gastan ahora, afilándose las uñas y enseñando las formidables fauces.

Pero, ¿por dónde vendrá la guerra? Tal vez hay quien piense que Alemania espera, arma al brazo la muerte de su glorioso monarca, á quien la edad agobia, y cuyas postimerías no quiere perturbar con el estridente clamor de los clarines que antes dictaron sus órdenes de capitán triunfante; y los que así opinan creen que el nuevo emperador decretará, en vez de galas por su coronación, combates que afiancen el poderío de su raza. Con lo cual no haría el hijo de Guillermo otra cosa que continuar las tradiciones de su dinastía.

Hoy las noticias telegráficas acusan que en los Balcanes arde de nuevo el incendio y amenaza una explosión. ¿Está decidida Rusia á ocupar militarmente Bulgaria? Así parece. Háblase, no sabemos con que exactitud, de una nota que Mr. Giers ha enviado á las potencias notificándolas que Rusia cobra su libertad de acción para intervenir en Bulgaria, donde la tranquilidad pública no ofrece garantías. Y es de notar que la nota ha sido anterior á la sublevación de Silistria y Rustchuk, viniendo á constituir como el prólogo del sangriento drama en que han luchado rusófilos y regentófilos, algo así como la preparación buscada por el hábil pianeador de tragedias que quiere otorgar simpático papel de salvador al que en realidad ejerce el odioso oficio de verdugo de las libertades búlgaras.

La revolución de Silistria, aún dominada

por la regencia, ha matado á la regencia, que ya no puede representar garantías de paz ni de fuerza para resistir á sus enemigos. La participación de los jefes rusófilos Benderski, Gruef y Dimitrieff en los sucesos últimos de Bulgaria, es indudable y está comprobado que unos cincuenta oficiales ya comprometidos en la primera insurrección contra Alejandro de Battemberg, se habían reunido en Buda-Pest para recibir instrucciones de un agente ruso. El ejército búlgaro está dividido en dos fracciones, y tras esta división solo pueden venir los horrores de una guerra civil ó la intervención extranjera.

No hay, pues, más remedio sino reconocer que Rusia se ha preparado un medio de entrar en Bulgaria.

En tal circunstancia revisten singular interés las noticias de Austria. ¿Permitirá la intervención rusa? ¿Se opondrá á ello? Hoy por hoy el primer peligro de guerra europea se funda en estas dudas.

Y si Austria se opone á la decisión de Rusia y la guerra estalla, no es dudoso que Alemania, aun cuando aparenta tener poco interés en los asuntos de los Balcanes, al cabo se vea obligada á intervenir en defensa de su alada.

Unase á estos antecedentes el de que la prensa inglesa excita á la regencia y al pueblo búlgaro á resistir, y se verá como la acción de Inglaterra acrecienta la gravedad de la situación, llenándola de misterios que mañana serán peligros.

(De El Imparcial.)

PREPARATIVOS EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

No es solo en Europa donde se siente esa fiebre de los armamentos y de las defensas militares que ha invadido simultáneamente á casi todas las naciones en el temor de una guerra cercana, que más que un gran choque de ejércitos continentales parece anunciar la proximidad de un conflicto universal como el de los tiempos históricos de las irrupciones bárbaras.

Hasta á América, donde al parecer se verificaba un contraste tan maravilloso con el espectáculo alarmante de Europa, disfrutándose de una tranquilidad sólidamente cimentada y multiplicándose la actividad de aquellos pueblos jóvenes en la otra fiebre mucho más consoladora, la de las grandes empresas y los grandes proyectos de mejoras materiales; hasta allí ha trascendido el afán de los preparativos bélicos y la desconfianza de los sucesos del porvenir.

The New York Herald, que hoy nos llega, dedica casi un número entero á demostrar el inminente, y por ahora inevitable peligro, que en el caso de una guerra general correrían cuantiosísimos intereses de aquel lejano país. Nueva-York—dice,—Orleans, Charleston, Boston, Portland, Providence, Norfolk; son otros tantos puertos nacionales poco menos que abiertos é indefensos contra los ataques de una flota enemiga. Y sin embargo, esas ciudades, sobre las que podría hoy operar una escuadra extranjera sin obstáculo que la impusiera respeto, atesoran incalculable conjunto de riquezas y albergan centenares de miles de habitantes que no contarían con protección alguna, ni tendrían en caso de guerra otro recurso que la sumisión incondicional al enemigo, ó la fuga, dejando abandonados todos sus intereses.

The New York Herald llama la atención del Gobierno y del Senado de Washington sobre esta importante cuestión, estimulando su celo para acordar inmediatas y oportunas medidas que pongan las ciudades del vasto litoral de los Estados-Unidos al abrigo de toda eventualidad por inopinada que parezca.

CRONICA

Con gusto, copiamos de nuestro apreciable colega El Comercio de ayer tarde, el siguiente suelto:

CERVANTES.

Mañana hace 271 años que bajó al sepulcro el más insigne de los novelistas españoles, el que, como nadie, corrigió riendo.

Literato insigne, militar valiente, dió una mano por su patria,—y hubiera dado la vida,—y con la otra mano legó á la posteridad el libro más célebre que se ha escrito, que ha merecido el honor de ser traducido á casi todas las lenguas del globo.

Hace once años, Manila conmemoró solemnemente el aniversario de la muerte de Cervantes. De entónces acá, tan memorable

fecha, tan preclaro ingénio ha pasado desapercibido: solo la prensa ha dedicado un ligero recuerdo al Príncipe de los Ingénios.

Hoy tenemos una verdadera satisfacción en consignar que el Casino Militar, cuyos sócios esgrimen la pluma con la misma biarria que la espada, había proyectado para mañana 23 una velada literaria en honor de Miguel de Cervantes Saavedra; pero la traslación del Casino á otro local, las necesarias obras para la nueva instalación, y mil detalles precisos, si se había de hacer cosa digna del autor del Quijote, han obligado á diferir la fiesta de las letras para el 23 del próximo mayo.

Algo conocemos del programa, pero como no es aún cosa acordada, nos abstenemos de dar noticia de ello; porque puede sufrir alteración.

El Casino Militar cumple uno de sus más altos deberes conmemorando al que tantos días de gloria dió á su patria, ya vertiendo su sangre por ella en la batalla de Lepanto, ya derramando en las páginas de su incomparable libro torrentes de ingénio y gracia.

Reciba el Casino Militar nuestra enhorabuena por su feliz idea, siguiera dificultades insuperables le obliguen á diferir la velada al 23 del próximo mayo.

En el vapor Diamante, fueron anteayer para China: Fr. Cristino T. Nuñez; fray José Ramos; Fr. Juan Vilá; don G. Richardson; don W. A. Dalandt Mr. H. M. Needham; Mr. J. Buekard, y 6 marineros.

En el Bolinao, llegaron el mismo día de Daet y escalas: D. T. Vallarín; don Isidro Armada; don Luis Hidalgo; fray José Lamban; don José Jimenez, y varios á proa.

Y en el Butuan, vinieron ayer de Iloilo y Cebu: Fr. Francisco Agüeria; don C. Tyler; don Jovito Tiscar; don Emilio Correa; don Diego Jimenez, y varios á proa.

De los días 28 del pasado marzo, al tres inclusive del actual, ingresaron en el Hospital de San Juan de Dios 68 enfermos, salieron curados 58 y fallecieron 15, quedando en dicho establecimiento, al empezar la primera semana del corriente mes, una existencia total de 404 enfermos.

De estos eran españoles 22; indígenas 269; chinos 42; presidiarios 26 y presos de Bilibid 35.

En estado de convalecencia se encontraban en la citada fecha, cinco hombres y cinco mujeres.

La Administración de Hacienda pública de Manila, inserta en el número de la Gaceta de ayer, el siguiente aviso:

Contribucion urbana, industria y tabaco.

Los contribuyentes por los expresados conceptos que no hayan satisfecho sus cuotas, ya sea por motivo de los recaudadores ó por cualesquiera otras causas, con el fin de no incurrir en los recargos que marcan los Reglamentos, concurrirán á esta oficina á pagar en los días 28, 29 y 30 del actual de siete á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde, debiendo advertir que desde el día 1.º del próximo Mayo no se admitirá cuota alguna sin los correspondientes recargos.

Manila 24 de abril de 1887.—Bernardo Carvajal.

Noticias de Marina.

Ha sido aprobada la propuesta de trasbordo del crucero Velasco al cañonero general Lezo, del tercer maquinista don Raymundo Noguero, en relevo del de su misma clase don Antonio García Boenes que debe pasar al Arsenal.

A las diez de la mañana de hoy, se vendrá en pública subasta en las oficinas de la Secretaría del Corregimiento una caraballa procedente de comiso.

Próximamente al mediodía de ayer bajaban del puente de Ayala en un quiles la señora de don Francisco Godínez, director del Banco Español Filipino, con su hija y dos sobrinas, hijas del conocido agricultor de Albay, señor Aramburu.

Al embocar en la calzada se rompió una de las riendas, por lo que mandaron parar y el cocheró arreó el desperfecto. Ya en la calzada de las Aguadas se volvió á romper la rienda y al bajarse el cocheró para componerla se desbocó el caballo.

Asustadas las señoras que ocupaban el quiles, se arrojaron al suelo, á excepción de la hija del señor Godínez. Su señora sufrió solo algunas contusiones y el susto consiguiente viendo en el suelo á sus dos sobrinas y correr el quiles llevando á su hija dentro. Las señoritas de Aramburu sufrieron al-

gunas contusiones de más importancia, una de ellas en la cabeza y costado y la otra en un pie, siguiendo la señorita Matilde un tanto grave, por temer los facultativos, que fueron llamados inmediatamente, que pudiera sobrevenir una congestión.

Sentimos muy de veras este percance y deseamos el inmediato restablecimiento de las enfermas.

Comprendemos que en casos como el presente es muy difícil conservar la serenidad, máxime yendo señoras solas; pero es muy conveniente tener alguna presencia de ánimo, la cual evita que ocurran desgracias, y el arrojar al suelo desde un carruaje cuyos caballos se desbocan es casi siempre peor que seguir en el vehículo, de no estar próximos á algun precipicio.

Ayer publica la Gaceta dos nuevos avisos de la Dirección de Hidrografía á los navegantes, referentes á los mares Negro, de Azof, Báltico, Adriático, de las Antillas, Archipiélago Asiático, mar del Japon, Costa O. de Escocia é islas Oreadas ó Hébridias.

La Intendencia general de Hacienda llama por el periódico oficial de ayer, á Agaton Villamor Carmen, cabo primero, de la primera compañía del cuerpo de Carabineros, á fin de enterarle de un asunto que le concierne.

La Administración de Hacienda pública, cita con el mismo objeto, á don José María Cañas.

Ayer nos dijo la Administración general de Comunicaciones que la Estacion de Madrás nos participa que la vía de Moummein á Siam está restablecida, lo mismo que la de Bangkok á Saigon.

La Intendencia general de Hacienda ha concedido quince días de prórroga á la licencia que viene disfrutando por enfermo, el oficial quinto Interventor de la Administración de Hacienda pública de Zambales, don Severino Fabregat.

El Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, obsequió ayer con un rancho extraordinario, al resto de las tropas expedicionarias á Mindanao.

Para que vean nuestros lectores que la Corporación municipal no se anda por las ramas cuando se trata de obsequiar á los valientes soldados de nuestro ejército, damos á continuación el menú:

Regimiento núm. 1, (40 clases europeas y 220 soldados), 400 tabacos, 220 cajetillas cigarrillos, 2 1/2 cavanos de arroz blanco, 2 cuarterolas vino tinto, 14 lechones, 10 arrobas carne de vaca y 40 gallinas.

Regimiento núm. 3, (32 clases europeas y 300 soldados.) 350 tabacos, 300 cajetillas cigarrillos; 3 cavanos de arroz blanco, 3 cuarterolas vino tinto, 14 arrobas carne de vaca, 32 gallinas y 20 lechones.

Regimiento núm. 7, (37 clases europeas y 496 soldados.) 400 tabacos, 500 cajetillas cigarrillos, 5 cavanos arroz blanco, 30 lechones, 1 pipa vino tinto, 22 arrobas carne de vaca y 37 gallinas.

Escuadron de Caballería, (17 clases europeas y 97 soldados.) 200 tabacos, 100 cajetillas de cigarrillos, 1 cavan arroz blanco, 1 cuarterola vino, 7 lechones, 4 arrobas carne de vaca y 17 gallinas.

Olé por el Ayuntamiento.

Resoluciones del Gobierno general:

Concediendo licencia para el uso de armas á favor de don Francisco Abad, don Jaime Jak y don Walterio Rivards, súbditos ingleses, vecinos de Pangasinan.

Acordando la creación canónica del pueblo de Oroquieta en parroquia independiente de su matriz Jimenez, en el distrito de Misamis. Así mismo se ha dispuesto la separación canónica del pueblo de Langaran, de la misma matriz Jimenez.

En la mañana de ayer visitó el vapor Isla de Panay que ha de conducirle á la Península, el Excmo. Sr. D. Justo Martín Lunas, acompañado del secretario del Gobierno civil, señor Morales de la Cortina.

El lunes 25, según noticias, se verificarán las elecciones de Gobernadorcillos del gremio de Sangleyes.

Sucesos varios:

Por un vecino de la casa número tres de la calle de Almansa, del arrabal de Quiapo, fué sorprendido en el momento en que trataba de robarle un reló de pared, un chino llamado Qu-Cayco, el cual fué

puesto á disposición de la Autoridad por la Guardia civil Veterana del distrito de Santa Cruz.

Por la Guardia civil del puesto de Montinlupa, según comunicación dirigida á la Superioridad, por el señor teniente comandante de la seccion de Laspías, han sido aprehendidos tres individuos, presuntos autores del asalto realizado en la noche del cuatro al cinco de febrero último, en casa de don Juan Nofuente, vecino del barrio de Surat, del pueblo de Muntinlupa.

De Tayabas dan cuenta de haber sido capturado por fuerza de la Guardia civil del puesto de Pagbilao, el malhechor Isaac Tinamisan, autor del asalto, robo y homicidio perpetrado hace algun tiempo en el barrio de Toyco y Nargca.

Dicho criminal fué entregado por la Guardia civil en el tribunal de Tayabas, con una lanza y varios efectos que le fueron ocupados en el momento de su detencion.

Con un lleno completo se inauguró anoche el teatro Español.

La concurrencia fué tan grande que materialmente era imposible transitar por los pasillos.

Los artistas hicieron todo lo que pudieron para complacer al público, el cual no les escaseó los aplausos.

Una vez más hemos sido favorecidos por el señor don Manuel Arias Rodriguez, con un envío de tres preciosos libros.

Contiene uno de ellos, perfectamente impreso por la Biblioteca Arte y Letras, obras de Enrique Gaspar, antiguo colaborador de nuestro Diario, que tuvo la honra de publicar por primera vez El Anacronópete, cuya obra es la que figura en primer término en el expresado libro, siguiéndole después Viaje á China y Metempsicosis.

Editada por el acreditado Cosmos, es la segunda obra, del autor francés Emilio Zola y lleva por título La Conquista de Plasans, formando parte de la coleccion Los Rougon Macquart.

La última se titula Flores marchitas, (bocetos literarios,) por don José Pons Samper. Mucho agradeceremos al señor Arias sus constantes remesas de libros, que van enriqueciendo nuestra modesta biblioteca.

Leemos en un periódico de la Península:

De positivo se sabe que la moneda de plata que, segun el Real decreto de 6 de enero último, queda fuera de circulación el 10 de marzo es únicamente la de veinte reales ó duros de acuñaciones anteriores á 1869, segun claramente se determinó en aquella disposicion; pero de ninguna manera los medios duros, pesetas y medias pesetas de las mismas épocas, que siguen teniendo curso legal y son admitidas sin dificultad alguna en todas las cajas públicas y en las transacciones particulares.

Ayer se vacunaron treinta y tres párvulos, (de los cuales tres son españoles) en la Casa Central.

De ellos corresponden 6 á Tondo, 6 á Binondo, 3 á San José, 6 á Santa Cruz, 1 á Quiapo, 2 á Sampaloc, 1 á San Miguel, 2 á San Fernando de Dilao, 2 á la Ermita y 1 á Malate.

El viernes próximo 29 del presente mes, volverá á administrarse la vacuna.

Ayer á las dos de la tarde, tuvimos el gusto de ver al Señor D. Rodillo de Vapor, darse unos paseitos por la plaza de Santa Cruz, apisonando con sus botitos la gran cantidad de grava que en aquel sitio se ha echado.

Como quiera que por la mañana habíamos indicado la conveniencia de aquella medida, agradezcamos á quien corresponda su determinación de enviarlo á paseo, caso de que sea accediendo á nuestro deseo. Y si no obedeciera á esto, sino á su muy propio... también le damos las gracias más expresivas, en nombre de los peatones y de los dueños de toda clase de vehículos.

La música del regimiento de infantería Joló núm. 6, ejecutará esta tarde y noche en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º Fantasia primera de La Forza del Destino.—Verdi.
- 2.º Caballo de bronce, sinfonía.—Auber.
- 3.º Paraph III, overtura.—Suppé.
- 4.º El tiro de pichon, vals-polka.—Kosca.
- 5.º Les mousquetaires, tanda de vals.—Varney.
- 6.º Filadelfia, mazurka.—Conrotte.

"No recobraba la calma sino cuando su hija, contristada á la vista de aquel movimiento parisien fuera del cual tenía que vivir, entraba en su cámara é inclinándose hacia él, presentaba á sus labios la frente palida y candorosa.

De pronto Enriqueta, que acababa de cumplir quince años, encontró medios de no aburrirse.

Había casualmente encontrado la llave de un armario destinado á biblioteca. Abrió sus puertas y respiró, no sin placer, los perfumes de piel de Rusia y taflete de Levante que de allí se desprendían.

De arriba á abajo estaban cargados los anaqueles de este armario de volúmenes encuadernados con coquetería y de apariencia singularmente atractiva.

Enriqueta tomó al acaso uno de estos volúmenes, leyó algunas páginas y, apoderándose en seguida de la obra entera, la llevó á su cuarto. La joven había dado con la llave del escondrijo en que se guardaban las novelas.

Tanto ó más le hubiera valido penetrar en un recinto saturado de sutiles venenos, cuyas emanaciones malhechoras le hubieran por lo menos advertido del peligro.

Además, las sustancias venenosas no matan sino el cuerpo, y ciertos libros, mucho más funestos en otro orden, emponzoñan el alma.

El armario encerraba una coleccion muy completa, demasiado completa, por desgracia, de todo lo que el siglo XVIII y principios del XIX han visto nacer en novelas peligrosas,

—Solicitando antes el honor de ser recibido por vos—repuso Roberto despues de un corto silencio, durante el cual pareció reflexionar,—mi paso corría el riesgo de ser mal comprendido. Hubiérais podido fácilmente interpretarlo de una manera ofensiva para mi orgullo... porque, es necesario que lo confiese, soy orgulloso.

—¿Es acaso una falta?—interrumpió el señor d'Auberive.—En todo caso será la falta de las grandes almas—añadió,—pero ruego que me expliquéis á qué falsa interpretación se prestaba, segun vos, el paso tan sencillo y natural de que hablais.

—He tenido que luchar en la vida con grandes dificultades, con obstáculos sobrehumanos—replicó Roberto.—¿Quién sabe si, al verme llegar á vos en aquellos momentos de duras pruebas, no hu-

ofreceros la derecha, ¡la que vuestro padre ha estrechado tan á menudo! ¡Pobre Tristán! ¡Se me figura que aún le veo! Os parecéis á él, si; os parecéis mucho.

—Eso me han dicho más de una vez—replicó el joven estrechando respetuosamente la mano del señor d'Auberive.—En su nombre, lo mismo que en el mío os doy gracias del fondo del corazón por la conmovedora benevolencia de vuestra acogida. Creedme que estoy reconocido... ¡oh, más reconocido de lo que podría expresar!

—Si alguno de nosotros debe reconocimiento al otro—interrumpió el señor d'Auberive,—soy yo, que os estoy en deuda. ¡Ah! ¡Cuán bien habeis hecho en acordaros de un anciano que todos olvidan y que desde hace mucho tiempo ha cesado de contar!... ¿Por qué no se os ha ocurrido antes este buen pensamiento?

—Se me ha ocurrido frecuentemente—respondió Roberto. Si, muchas veces, y desde hace mucho tiempo.

—¿Pensábeis en visitarme?

—Lo deseaba con toda mi alma.

—No lo habeis hecho, sin embargo...

—No tenía suficiente motivo para turbar vuestra soledad, que yo sabia ser absoluta y voluntaria.

—¿Y hoy lo teneis?

—Sí señor.

—¿Cuál?

—Voy á deciroslo.

Allí se encontraba Le Sophá, de Crébillon, hijo; La Religieuse, de Diderot; Fables, de Louvet; Les Liaisons dangereuses, del caballero de Lancelos, y otras ciento no mejores que éstas.

Enriqueta se apasionó por semejante pasto execrable, y devoró aquella literatura licenciosa y espiritual. Nadie ejercía sobre ella vigilancia ni comprobaba el empleo de su tiempo.

Bien pronto halló cortas las horas de descanso que sucedían á las del trabajo, y en la estancia virginal en que hasta allí había dormido sueños tan puros, su lámpara encendida más de la mitad de las noches le alumbró en su lectura.

Sin duda que no lo comprendía todo, y que muchas cosas quedaban oscuras é inexplicables para su inteligencia de virgen. Sin embargo, adivinaba mucho más de lo necesario, y los malos libros ajaban su divino candor, alumbraban su ignorancia, turbaban su imaginación y al mismo tiempo enervaban su naturaleza de diez y seis años.

Un día se produjo un suceso inesperado en la existencia tan prodigiosamente uniforme del señor d'Auberive y de su hija.

Enriqueta se encontraba junto á su padre.

José, el sirviente sexagenario, entró en la cámara, presentando al anciano en una bandeja de plata una carta cerrada con grande sello de lacre rojo blasonado y timbrado con una corona de conde,

